

BUENOS AIRES

El Gran Chaco y su gente

Del 7 al 22 de octubre se llevó a cabo en el Museo de Arte Popular José Hernández, en Buenos Aires, la segunda muestra de fotos de FUNDAPAZ. Basada en un trabajo realizado por la fotógrafa Raquel Bordelois en 2004, las fotos describen la vida campesina y aborigen en el Gran Chaco, y dan cuenta de las distintas líneas de trabajo de la fundación en sus tres zonas de acción.

"El Gran Chaco y su gente" fue expuesta por primera vez en diciembre de 2004, en el Centro Cultural Borges, con gran éxito. En esta oportunidad, gracias a Banco Galicia, Banco Francés, Cargill, La Salamandra, Bodegas López, Los Inmortales y Fundación La Nación, que decidieron apoyar la difusión de la realidad de esta región y del trabajo de FUNDAPAZ, fue posible ampliar y enriquecer la muestra con distintas actividades.

La exposición, visitada por unas 3500 personas según el recuento realizado por el museo, contó además con la visita de miembros de los equipos de FUNDAPAZ en Santa Fe, Santiago del Estero y Salta, y de artesanos de las tres zonas, quienes pudieron compartir con el público su trabajo, su vida en el campo y sus inquietudes.

Por otro lado, durante los fines de semana hubo una fructífera venta de artesanías. Con la ayuda de voluntarios, se vendieron tejidos de distintos tipos, lana de oveja, objetos en chaguar y semillas y piezas en maderas típicas de la región chaqueña.

Artesanos en Buenos Aires

Entre los artesanos que visitaron Buenos Aires con motivo de la muestra, viajaron desde la Cuña Boscosa Santafesina las hilanderas Donatila Ordóñez y Francisca Kapitoniuk, de Fortín Olmos y Campo Zamo, respectivamente.

Con una réplica de telar de mesa y una rueca, las mujeres realizaron una demostración de su trabajo. Tanto Francisca como Donatila forman parte del grupo de 85 hilanderas que se dedica a la transformación del vellón de oveja en hilo, y recientemente comenzaron a capacitarse en el tejido.

Con amplia experiencia en el hilado, ambas mujeres emprendieron este nuevo camino porque, según contaron, se



dieron cuenta de que el tejido les daba una posibilidad más de darle valor agregado a sus productos, y por ende generar un ingreso extra para sus familias. Por eso, junto con otras mujeres del grupo, que también se interesaron en el tema, desde hace algunos meses asisten a talleres de capacitación.

En ese sentido, las telas trajeron a Buenos Aires telas confeccionadas en grupo, fruto de los ejercicios realizados en las capacitaciones, donde se experimentó con diversas lanas y estilos de tejido. Para sorpresa de las flamantes telas, dos de las tres telas que trajeron fueron compradas por visitantes, quienes demostraron un gran interés por su trabajo.

Donatila y Francisca también pudieron conversar con un potencial comprador de lanas y tejidos, quien realizaría encargos de tapices y alfombras con diseños exclusivos, para venta en Buenos Aires y exportación.

La muestra, en este sentido, demostró ser un espacio positivo para los artesanos de las tres zonas, quienes además pudieron aproximarse al impacto de su trabajo en un mercado como Buenos Aires, tan distinto a los mercados locales. ©



puente

RECURSOS NATURALES

El agua, fuente de vida

COC-2009-0324_MA

Frente a la importancia que el acceso al agua cumple en el pleno desarrollo de las familias campesinas y aborígenes del norte, FUNDAPAZ trabaja junto a los productores para promover la incorporación de técnicas sencillas que permitan captar, almacenar y lograr un uso eficiente a este recurso, tan preciado para los pobladores chaqueños.



La falta de agua en el Chaco Semiárido es una realidad con la que conviven diariamente los pobladores chaqueños, que impacta negativamente en la productividad de sus fincas.

Según la proyección más negativa de estudios realizados por las Naciones Unidas en materia de agua, unos 7000 millones de personas en 60 países sufrirán la falta de este recurso en 2050. Esta tendencia está relacionada con las lentas pero evidentes variaciones climáticas que se están produciendo desde el siglo pasado. La escasez de precipitaciones y la elevada evaporación de las aguas en muchas regiones, están cobrando su parte: la mitad de los humedales han desaparecido durante el siglo XX, algunos ríos ya no llegan al mar y el 20% del agua dulce del mundo está en peligro.

Por otra parte, el creciente nivel de contaminación del agua producida por la industrialización de muchos países, especialmente los subdesarrollados, donde en numerosos casos se asientan las plantas industriales de las principales multinacionales, afecta gravemente las condiciones de vida de quienes están expuestos a este fenómeno.

Se estima que para asegurar sus necesidades básicas, un ser humano necesita entre 20 y 50 litros de agua al día. Sin embargo, esta no es la realidad que viven muchos pobladores del Gran Chaco, quienes diariamente son testigos de la progresiva merma en las reservas de agua de la región. ► (continúa en pág. 2)



puente

(viene de pág. 1)

De Garza a Los Blancos

Los frágiles ecosistemas del Chaco Semiárido presentan un régimen de lluvias concentrado, suelos arenosos y pobres en nutrientes, fuertes vientos y altas temperaturas. Estos factores, en conjunto con la práctica de diversas actividades humanas no sustentables, han provocado una fuerte degradación de los recursos naturales.

En Garza (Santiago del Estero) y Los Blancos (Salta), dos zonas de trabajo de FUNDAPAZ ubicadas en el Chaco Semiárido, las lluvias se concentran entre diciembre y marzo, alcanzando niveles tan bajos como 400 mm anuales. En Salta, particularmente, los problemas de agua aumentan a medida que uno viaja de Embarcación hacia el Este, pasando de la zona de Transición (llamada así porque es la transición hacia las yungas) al Chaco Salteño.

Por eso, frente al rol fundamental que cumple este recurso en vida productiva de las familias, FUNDAPAZ trabaja junto a los pequeños productores y comunidades aborígenes para implementar diversas tecnologías que permitan el almacenamiento, la extracción y el uso del agua, tanto para consumo humano como animal.

En ambas zonas, por otra parte, más allá de la fuerte sequía que las azota en el invierno, extraer agua es una tarea costosa. Además, en muchos casos presenta un alto porcentaje de arsénico y de contenido de sal, que la hace no apta para consumo tanto humano como animal.

La falta de agua es una realidad con la cual las familias campesinas e indígenas de estas regiones del Chaco conviven diariamente; esto es evidente si uno recorre los parajes y las comunidades. El coordinador del programa Santiago del Estero, Ariel Dib, explica: *"La gente y los animales están adaptados a una forma de vida que utiliza muy poca agua. Realmente nos llama mucho la atención la forma en que ellos la valoran, porque vemos que naturalmente hacen un uso muy eficiente del recurso"*.

"Por otro lado, una de las cosas graves que se dan como consecuencia de este déficit hídrico -continúa Dib- es el tiempo dedicado al baldeo (ver recuadro). Esta realidad, a su vez, genera una baja productividad de las demás actividades de la finca".

Captación y almacenamiento de agua

El primer paso en el trabajo de asistencia técnica de FUNDAPAZ consiste en una evaluación de la necesidad de la familia o la comunidad, es decir, determinar cuánta agua precisa para cubrir sus necesidades. Luego se diseña un plan para definir cuáles son las alternativas tecnológicas más apropiadas para garantizar el acceso al agua durante todo el año. En algunos casos, por otra parte, se analiza qué tipo de ayuda económica se le va a dar a la familia o a la comunidad para acceder a estos sistemas.

"Hay que ver caso por caso. En situaciones extremas, es decir, si hay una necesidad muy fuerte para consumo humano, se contempla la posibilidad de un subsidio. Sin embargo, cuando el bien va a generar un aumento en la productividad, es por crédito -apunta Gabriel Seghezzo, coordinador del programa Salta-. Es importante brindarle a la gente tecnologías que impacten en su productividad, de manera tal que les sirvan para pagar el crédito; sino no estamos ayudando a que en el futuro la familia sea más autónoma".

En este sentido, tanto en Garza como en varias zonas de Salta, se promueven una serie de alternativas tecnológicas para el almacenamiento y la extracción este recurso, tan preciado para las familias. Para almacenar agua durante todo el año, por ejemplo, se promueve la ampliación de la capacidad de las cañadas, el cavado de represas y la realización de pozos y aljibes.

Las represas se suelen cavar en bajos que naturalmente se dan en el terreno, o bien cerca de los caminos. Para esto se realiza un análisis de la topografía del campo, junto al pequeño productor, en el que se identifican las zonas con condiciones favorables para la excavación y el mejoramiento de las correderas de agua. El tamaño de la represa varía en función de las necesidades de las familias: puede ser individual, o, como ocurre en muchas zonas, comunitaria. En algunos casos además están forestadas, para disminuir la evaporación del agua causada en parte por el sol y los vientos calientes, y evitar el acceso de los animales.

Por otra parte, se busca incorporar bombas o molinos para extraer el agua tanto para uso de la familia como para los animales.

Existe una serie de tecnologías más particulares, como los decantadores, que se van probando en diferentes campos para evaluar su efectividad. Estas herramientas permiten mejorar la acción de la represa, es decir, evitar que se ensucie o limitar el acceso de los animales al agua, incorporando mecanismos para transportar el agua desde la represa hasta algún bebedero o sistema de riego.

En la práctica, las familias suelen implementar un sistema de captación y almacenamiento combinado, que incluye una represa, un pozo de agua que se alimenta de la represa y del monte y a veces bombas de agua y molinos.

En este sentido, agrega Seghezzo, *"por cada línea hay una capacitación particular para el diseño, el uso de las herramientas y las distintas características que debe tener la construcción del aljibe, el molino o la represa"*.

Nuevas experiencias

El acceso al agua es una condición clave para que las familias rurales puedan encarar un proceso de desarrollo que les

puente

LEY NACIONAL CAPRINA

Gran avance para la producción caprina

Luego de diversas modificaciones introducidas al proyecto de ley presentado en 2003, la Cámara de Senadores de la Nación sancionó la "Ley para la recuperación, fomento y desarrollo de la actividad caprina", número 26141.

La norma, inédita en la legislación argentina, apunta a, como explica su nombre, apoyar a pequeños productores y organizaciones en la modernización de los sistemas productivos basados en el aprovechamiento del ganado caprino con vistas al autoconsumo o a la comercialización. En este sentido, el objetivo de esta disposición es generar fuentes de trabajo y mejorar las condiciones de vida de la población rural en un marco de sustentabilidad económica, social y ambiental.



Los beneficiarios de la ley son las personas físicas o jurídicas y sucesiones indivisas, programas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que puedan presentar un plan de trabajo o un proyecto de inversión en la actividad. La iniciativa prioriza expresamente las situaciones de pequeños productores "en crisis".

Como parte de las medidas previstas, se determinó la asignación de diez millones de pesos, a ser distribuidos por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, con el asesoramiento de la flamante Comisión Asesora Técnica (CAT).

Este organismo estará compuesto por representantes del INTA, SENASA, la SAGPyA, el PSA, la Federación Argentina de Municipios, de los gobiernos provinciales que adhieran al régimen y del sector campesino. La CAT cumplirá funciones

consultivas y realizará el seguimiento de la ejecución de las actividades apoyadas por el régimen dispuesto.

La provincias que deseen acceder a los beneficios de la nueva ley deberán adherirse expresamente al Régimen de Recuperación, Fomento y Desarrollo de la Ganadería Caprina, designar un organismo provincial que se encargue de la aplicación de este régimen, organizar la Unidad Ejecutora Provincial y designar un coordinador.

La elaboración de esta ley tuvo la particularidad de contar con la participación de múltiples actores vinculados al sector caprino. Desde la Mesa Caprina Nacional, un espacio de articulación integrado por planes caprinos provinciales, representantes del PSA, FUNDAPAZ y asociaciones de pequeños productores, a partir de 2003 se convocó a reuniones trimestrales en distintas provincias del país, en las que intervinieron más de quinientas personas. Estos encuentros estuvieron marcados por una activa presencia de las organizaciones de pequeños productores, quienes trabajaron en la formulación de la propuesta de ley y su decreto reglamentario y manual operativo.

Capitalizando la experiencia generada en torno a la norma que regula la producción ovina, explica Julia Lobo, productora y dirigente de la Comisión de tamberos de Robles, Santiago del Estero, *"esta es una buena ley justamente debido a la forma en que se preparó y elaboró"*.

"Contiene las propuestas y pedidos de los productores y organizaciones de apoyo del sector", afirma la tambera. ☺

Lanzamiento de la Ley Nacional Caprina en La Rioja

Con presencia del gobernador de la provincia, Angel Mazza, el 5 de octubre se lanzó la Ley Nacional Caprina. Al acto, convocado por la Mesa Nacional Caprina, asistieron representantes de los distintos actores que participaron en la elaboración de la norma, entre ellos Ariel Dib por parte de FUNDAPAZ.

Durante el encuentro, el INTA presentó su propuesta para trabajar el tema caprino por regiones y a su vez cada provincia presentó su Programa Caprino Provincial.

Por otra parte, se aprovechó la jornada para analizar una iniciativa del gobierno de Mendoza al SENASA, para la utilización de una vacuna contra la brucelosis caprina.

la página de todos



Desmontes S.A.

El 26 de octubre se realizó en Buenos Aires la presentación del informe "Desmontes S.A.". El documento, formulado por Greenpeace, expone públicamente los nombres de las empresas y particulares involucrados en grandes operaciones de desmontes en el norte argentino.

El objetivo del informe es promover la sanción de una ley de emergencia forestal que implique un ordenamiento territorial con miras a frenar el avance de la frontera agropecuaria sobre el monte nativo.

El evento, en el que participaron referentes de distintas organizaciones sociales, recibió amplia cobertura por parte de los medios nacionales.



Presentación ante La C.I.D.H.

La Organización de Familias Criollas realizó una presentación ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, con sede en la ciudad de Washington, Estados Unidos, en el marco de la denuncia realizada por la organización indígena Lakha Honat contra el gobierno nacional por la entrega de los lotes fiscales 55 y 14, ubicados en la zona del río Pilcomayo, en la provincia de Salta.

El objetivo de esta iniciativa es darle presencia a los criollos en el reclamo iniciado por Lakha Honat en 1996 y luego presentado ante la CIDH, para ser tenidos en cuenta al momento del dictamen de la comisión, que recomendará la elevación o no de la causa a la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

FUNDAPAZ (criollos) y Asociana (aborígenes) trabajan en conjunto desde 2002 por la regularización de la propiedad de unas 600 mil hectáreas, en el marco de un proyecto financiado en conjunto por Pan Para el Mundo y Misereor.



Comunicadores indígenas en Buenos Aires

Del 18 al 20 de octubre comunicadores de pueblos originarios de Argentina, Chile, Brasil, Bolivia, Perú, Colombia, Panamá y México participaron del seminario "Comunicación y pueblos indígenas, asumiendo el desafío tecnológico", realizado en la escuela de periodismo porteña, TEA.

Durante tres días, los aborígenes intercambiaron sus experiencias en radio, televisión, medios gráficos e Internet y analizaron los desafíos tecnológicos que enfrentan las comunidades, inmersas en un contexto de exclusión social.



Nobel de la Paz para Muhammad Yunus

El economista de Bangladesh, creador del sistema de microcréditos que revolucionó la economía social, recibió el galardón luego de treinta años de trabajo brindando pequeños préstamos a familias pobres, especialmente a mujeres.

Impulsor del Grameen Bank (Banco Rural), Yunus ya logró el otorgamiento de más de 5720 millones de dólares a los sectores menos favorecidos de la sociedad bengalí.

El flamante Nobel de la Paz visitó Argentina en tres oportunidades -1999, 2001 y 2003-. La Fundación Grameen en nuestro país cuenta hoy con 26 sucursales, concentradas en su mayor parte en el Gran Buenos Aires, que ya han entregado más de tres mil microcréditos.



Estrategias para la aplicación de políticas forestales en Santa Fe

Alrededor de cien personas participaron de la jornada desarrollada con el objetivo de difundir prácticas de manejo sustentable que se están llevando a cabo en el norte de Santa Fe, en el marco de los programas Bosques para Siempre y PROSOBO.

Durante el taller, que se realizó en Vera el 3 de octubre, se debatieron tres políticas forestales para Santa Fe. En primer lugar, lograr la aplicación de un mapa de riesgos forestales de la provincia, estimular programas de forestación y aumentar la superficie manejada racionalmente.

Entre los asistentes se contó con la presencia de empresarios de la Cámara del Mueble de Esperanza y la Mesa Forestal, legisladores, funcionarios y técnicos afines al tema.

Algunos de los temas que se plantearon durante el encuentro fueron la elaboración de una agenda de comunicación desde y para los pueblos originarios y el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación sobre la base de la cosmovisión indígena.

La actividad contó con el apoyo de Servindi (Servicio de Información Indígena de Perú), IWGIA (Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas) y la Red de Comunicadores Indígenas de Argentina.



La incorporación de técnicas sencillas para la extracción de agua permite reducir las horas dedicadas al baldeo, una actividad preponderante durante el invierno.

permita, a mediano plazo, mejorar sus condiciones de vida. Por eso, FUNDAPAZ, en todas sus zonas de trabajo, busca capacitarse constantemente para mejorar las alternativas existentes y aportar nuevas soluciones a esta problemática.

Frente al desafío que la escasez de agua constituye en la vida campesina e indígena del Chaco, el objetivo es poder introducir tecnologías innovadoras, eficientes, apropiadas y apropiables para las familias beneficiarias.

En ese sentido, desde hace un tiempo, se está experimentando con "bombas de sogá", que podrían suplantar el tradicional sistema de las bombas con pistón. Esta alternativa tiene importantes ventajas porque "tiene mejor rendimiento, es mucho más liviana, puede sacar agua de una profundidad de hasta sesenta o setenta metros y además permite elevarla unos tres metros, lo cual da la posibilidad de tener un bebedero para los animales o contar con riego", sostiene el coordinador de Salta.

Así, en dos parajes de Garza se instalaron este tipo de bombas, que según pudo comprobar una de las familias, funcionan de una manera mucho más eficiente que los sistemas que empleaban antes. Se espera que estas experiencias puedan multiplicarse en muchas otras zonas. ☺

El baldeo, una realidad chaqueña

El baldeo es una actividad fundamental en muchas familias del Gran Chaco, que consiste en sacar agua de una aguada o un pozo con la ayuda de un caballo, para el consumo de los animales. Normalmente se lleva a cabo durante tres a seis meses al año, en el periodo de ausencia de lluvias.

Durante la estación seca, en las regiones más áridas del Chaco, las familias se abocan casi totalmente a la extracción de agua, perdiendo horas que podrían destinar al trabajo productivo. Esto responde a que cada día los animales vuelven del campo en diversos horarios, sedientos, y, por otro lado, a que los pozos no pueden proveer la cantidad de agua que se necesita diariamente en una sola extracción.

La estrategia de FUNDAPAZ, en este sentido, es alentar a las familias para que incorporen tecnologías sencillas que les permitan agilizar la extracción y almacenamiento de agua, reduciendo las horas de baldeo.

RIVADAVIA BANDA SUR

En el pueblo de La Unión, un colegio debió adaptarse a fin de dar respuesta a un medio hostil y sin oportunidades para los pobladores, que enfrentan graves obstáculos para lograr un pleno desarrollo. La escuela "San Martín de Porres" trabaja en la formación de unos doscientos alumnos de 13 a 18 años bajo un enfoque agrotécnico, con el objetivo de evitar la migración a las ciudades.

A 180 kilómetros al sureste de la ciudad Embarcación, en el departamento Rivadavia Banda Sur, yace el pueblo de La Unión, de ochocientos habitantes, criollos y wichí, que día a día afrontan la realidad más desconocida de Salta. Víctimas del hambre, la falta de oportunidades y el clientelismo político, estos pobladores sobreviven a los costados de un camino de ripio derruido, que muere en medio del Chaco Salteño. Este es el panorama de un pueblo en el que casi no hay presencia del gobierno provincial ni de organizaciones sociales. FUNDAPAZ, desde hace cuatro años, trabaja allí junto a ochenta familias wichí en la obtención del título de propiedad de la tierra que habitan.

Al llegar al pueblo al mediodía, algunas cosas llaman la atención rápidamente. Estacionado frente a la despensa en la calle principal, aguarda un camión lleno de carbón, con su chofer apoyado en el acoplado, plácidamente descansando a la sombra antes de emprender el viaje a Salta. Cualquier vecino lo puede explicar, con preocupación: todos en La Unión viven de la

explotación del carbón. El monte en esta zona es casi inexistente; los árboles se talan porque la gente no tiene otra forma de subsistir, ni la conoce.

Apenas saliendo del pueblo está la comunidad indígena de Las Musas; no es más que un puñado de viviendas confeccionadas con ramas y bolsas de residuos (sí, de plástico), ubicadas azarosamente en un inmenso peladar. Sin animales a la vista, ni corrales, ni una aguada o bomba de agua, una mujer joven saluda tímidamente. Dentro de la casita duerme un bebé de un año, que el año pasado fue diagnosticado con hidrocefalia. Sus padres, ante el miedo de tener que viajar a la capital, se negaron a una intervención quirúrgica. Desde hace meses ven crecer la cabeza de su hijo, esperando lo inevitable.

La Unión es un pueblo contradictorio, donde, por ejemplo, existen dos radios municipales mientras que muchas familias no cuentan con acceso al agua, ni atención médica adecuada. Allí, muchas de las actividades comunitarias giran en torno de la



La comunidad "Las Musas" no es más que un caserío donde las carencias saltan a la vista rápidamente.

La escuela y el desarrollo local

escuela de educación agrotécnica "San Martín de Porres", ubicada en el corazón del pueblo. Este establecimiento, dirigido por el religioso de la orden dominica Roberto Clark, nuclea a unos doscientos alumnos de 13 a 18 años.

Allí, los chicos se forman con una orientación que les permita en el futuro quedarse a trabajar en la zona y no migrar a los centros urbanos. El colegio, de gestión privada, brinda a sus alumnos de EGB talleres pre-ocupacionales de Huerta y Granja, Apicultura, Avicultura y Carpintería. En el Polimodal, en tanto, los contenidos giran en torno a la producción ovina, porcina y caprina.

Inicialmente, cuenta Clark, la escuela estaba orientada a la carpintería. *"Sin embargo, esto tenía inconvenientes, porque para trabajar en esta actividad los chicos necesitaban energía eléctrica para la maquinaria y por eso debían venir al pueblo. Pero en el pueblo ya había tres carpinterías, con lo cual la demanda de la zona estaba cubierta".*

Por otra parte, la aprobación de la Ley 7070 en el año 2000, que regula la extracción de madera del bosque, constituyó un obstáculo adicional, ya que para continuar trabajando legalmente, la escuela se vio forzada a hacer una gran inversión a fin de contar con materia prima proveniente de otras zonas. *"Esto significaba un encarecimiento de las piezas y por ende una menor competitividad. Por eso comenzamos a pensar en una nueva modalidad",* resume el religioso.

"La escuela debe responder al medio en el cual está inserta - reflexiona-. Debe enseñar los contenidos relevantes para la vida cotidiana de los alumnos y sus familias". En ese sentido, durante el año 2001, se realizó una encuesta entre las familias de los alumnos, para dilucidar cuál debía ser la modalidad del colegio. *"En realidad ya lo sabíamos, pero necesitábamos un instrumento que justificara tal cambio. Nos llevó un año tabular la encuesta, pero era necesario",* manifiesta el responsable de la escuela, oriundo de la provincia de Misiones.

Del relevamiento surgió que gran parte de las familias, además de dedicarse a la explotación forestal para producción de carbón, practicaban la ganadería. *"Pero una ganadería extensiva no sustentable, en el sentido de que no está regularizado el manejo de los animales, sino que están a campo abierto",* explica.

"La idea fue que el colegio pudiera aportar a la gente herramientas para racionalizar su actividad. Y esto también porque el 70% de los egresados permanece en la zona", informa el religioso, quien expresamente viajó a otras provincias para



El colegio "San Martín de Porres" cuenta con una huerta, un corral para animales de granja y recientemente incorporó una parcela de 10 has que servirá como campo de pruebas.

conocer experiencias similares. De este modo, paulatinamente, se fue reemplazando la antigua modalidad por la orientación actual.

La escuela cuenta con cinco aulas, un predio con una huerta y un corral, y recientemente incorporó un terreno de diez hectáreas cedido por una familia vecina, en el que se está realizando un cerramiento con el objetivo de poner en práctica muchos de los contenidos curriculares.

Con una magra ayuda del Ministerio de Educación de la provincia, aportes de la asociación de padres "Santa María de Zenta" y donaciones de instituciones y particulares, el colegio promueve un desarrollo endógeno y autogestionario. Sin embargo, las limitaciones se multiplican con el paso del tiempo, como ahora, que la escuela, único establecimiento de educación media de la zona, necesita construir cinco aulas más para satisfacer la demanda escolar de 2007.

"El año que viene vamos a tener que decirles que no a nuevos alumnos por la falta de infraestructura", manifiesta Clark y agrega que se está difundiendo un petitorio firmado por las autoridades de la institución, para que el gobierno provincial y la sociedad en general tomen cartas en el asunto.

Con escasos recursos pero con una clara voluntad de incidir en el medio que lo rodea y una buena dosis de creatividad, este colegio lucha para generar un verdadero desarrollo local. En medio del Chaco Salteño, día a día enfrenta el olvido del Gobierno y la sociedad a fuerza de trabajo, sembrando para el futuro. Un futuro en el que los pobladores de La Unión puedan autovalerse en forma sustentable y seguir perteneciendo a la tierra que aman y los vio nacer. ☉